



OPINIÓN

DOSIS ECONÓMICA

México: de estable a negativo



Por: Ermes Medina

Moody's, una de las calificadoras de riesgo crediticio de mayor prestigio internacional, evaluó a la baja la situación que México enfrentará en el presente año. Los retos son muy grandes para nuestro país y los factores que ensombrecen el escenario prácticamente se concentran en tres: menor presupuesto, mayor deuda, y menor crecimiento económico. No hay duda, el año 2016 será de total austeridad.

La culpa la tiene el exterior. El entorno mundial adverso es la principal causa de los males que México ha estado sufriendo y todo recae en la caída en el precio del barril de petróleo y las exportaciones de crudo que han sido catastróficas para la administración del presidente Enrique Peña Nieto. Del año 2012 al cierre del 2015 la cotización del barril pasó de 100 a 28 dólares, mientras que las exportaciones cayeron de 53 mil millones a 23 mil 432 millones de dólares. Para el primero la caída fue de 72 por ciento y para el segundo de 60 por ciento.

En ese mismo periodo, la deuda externa de México cambió de 125 mil 726 millones de dólares a 172 mil 296 millones de dólares, 37 por ciento más alta que cuando arribó al cargo el presidente. Este problema no sólo ya es grave en su comportamiento sino que podría ser peor en los próximos años, debido a que la gravedad económica internacional no tiene para cuándo ceder.

De ello se induce que el pronóstico de crecimiento de nuestra economía cada vez sea menor. Estamos refiriéndonos a niveles cercanos al 2 por ciento, dato muy bajo y cuestionable. Aunque como ha dicho en varias ocasiones el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, y el propio presidente Peña Nieto, de eso a no crecer nada, mejor eso. Y ambos tienen bastante razón. Hay que recordar que muchos países de América Latina y del mundo ni siquiera van a crecer, o con peor suerte decrecerán.

Desafortunadamente para la actual administración federal, y para todos los mexicanos, las reformas estructurales todavía no tienen un impacto fuerte en el crecimiento del país. No se ha generado la fuerza que se requiere en inversiones privadas como para darle un empujoncito a la economía. Ya existen pequeños beneficios, pero siguen siendo de menor magnitud.

La calificadora Moody's, al ver este desafortunado panorama, evidentemente dio una evaluación asertiva pero mala para la nación mexicana. La situación cambió de "Estable a Negativo" y no dudemos que próximamente otras calificadoras publiquen un resultado igual o similar. Eso sería brutal para México, ya que podríamos entrar en una especie de pánico prematuro en el que el tipo de cambio podría volver a sus malas andadas.

De cualquier manera, con esa calificación, México ya entró a un terreno peligroso. El gobierno federal deberá tomarse en serio el achicamiento de todo el aparato gubernamental y no únicamente el que está dentro del anunciado plan, me refiero a la reestructuración de Pemex. De no hacerlo pronto el futuro de este país necesariamente se volverá más incierto. Por lo pronto, esperemos que el entorno global cambie para bien y las malas calificaciones sobre México se detengan.